



JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

•

ERRORES DE ENTENDIMIENTO Y DE TRADUCCIÓN

PARTE 11

35

| JUAN 10:30

· Yo y el Padre uno somos ·

Este es un versículo citado con frecuencia para significar que el Señor Jesucristo declaraba ser él mismo su propio Padre.

Juan 10:30:
Yo y el Padre uno somos.

Primero que nada estudiaremos el contexto donde se encuentra el versículo.

Juan 10:22-36:
22 Celebrábase en Jerusalén la fiesta de la dedicación. Era invierno, 23 y Jesús andaba en el templo por el pórtico de Salomón. 24 Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.

Jesús les había dicho repetidas veces quién era él. Además las obras que hacía daban testimonio verdadero de quién era. Pero ellos nunca le creyeron.

25 Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de **mi Padre**, ellas dan testimonio de mí; 26 pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. 27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, 28 y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. 29 **Mi Padre** que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de **mi Padre**. 30 Yo y el **Padre** uno somos. 31 Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle. 32 Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de **mi Padre**; ¿por cuál de ellas me apedreáis? 33 Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te

apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios.

35

En estos versículos la palabra “Padre” ¡aparece cinco veces! Jesús nunca dijo que fuera Dios. Ellos lo dijeron. Trataremos este versículo más profundamente más adelante.

34 Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois? 35 Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada), 36 ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: [¿Dios soy?... ¡No!] Hijo de Dios soy?

Observe la respuesta de Jesucristo: “Hijo de Dios soy”. ¡Nunca dijo: “Dios soy”! En este momento Jesús estaba siendo asediado por israelitas incrédulos y religiosos. Estos hombres eran obstinados y soberbios. Estos acusadores debieran haber escuchado la Palabra de Dios que estaba hablando nada menos que el Mesías prometido. Ellos querían que él lo dijera y lo estaba haciendo mediante hacer las obras delante de ellos. Igual no le creían.

Lo primero que salta a la vista es que ellos le preguntaron si él era el Mesías largamente esperado: “Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente...” En el rostro del desprecio de sus detractores declaró su unidad con Dios: Yo y mi Padre uno somos. La clave en este versículo es entender la palabra “uno”. No se trata de una unidad “orgánica o biológica” con el Padre. Aquí, “uno” más bien significa la unidad lograda mediante la decisión deliberada de dos o más personas para un propósito común.

Efesios 5:31:

Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán **una sola carne**.

La unidad de los esposos provee un ejemplo claro de dos seres totalmente independientes, con unidad de propósito. Sus mentes, voluntades, temperamentos, deseos y necesidades siguen siendo únicos, independientes e intactos a pesar de la unión marital. Aun así luego de unirse en matrimonio se redefinen como una sola y nueva entidad: una pareja. Cada uno es una mitad del total de la unidad, aun existiendo la posibilidad de conflictos inherentes a los intereses humanos normales. La unidad de la pareja redefine, pero nunca erradica, la identidad singular de cada miembro. El ser uno es el resultado de su decisión de unirse bajo

los dictados de sus mutuos intereses y las leyes de su país. Su “unismo”¹ expresa la unidad de sus objetivos comunes.

1 Corintios 3:6-8:

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. 7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. 8 Y el que planta y el que riega **son una misma cosa**; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. 9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Apolos y Pablo “son una misma cosa” sin embargo Apolos era Apolos y Pablo era Pablo. Sus intereses y personalidades eran totalmente diferentes pero estaban unificados en su labor, en propósitos y objetivos.

1 Corintios 6:16 y 17:

16 ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, **es un cuerpo** con ella? Porque dice: Los dos serán **una sola carne**. 17 Pero el que se une al Señor, **un espíritu** es con él.

La unión de un hombre y una prostituta provee otro ejemplo ya que ambos llegarían a ser una sola carne si están de acuerdo en unirse aunque, obviamente, no habitan el mismo cuerpo. No son UN ser, sino uno en propósito y en este caso uno en la degradación. Del mismo modo el hijo de Dios, disfruta unidad con su Señor sin llegar nunca a ser su Señor. Quien se une al Señor es UN espíritu con él.

Así que la palabra “uno” en Juan 10:30 se refiere a la unidad que Jesús tiene con el Padre; no indica que Jesús sea lo mismo que Dios. Esto está más claramente aún declarado en la oración del redentor a Dios.

Juan 17:11, 20-23:

Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean **uno**, así como nosotros.

20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, 21 para que todos sean **uno**; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean **uno** en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. 22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean **uno**, así como nosotros somos **uno**. 23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en **unidad**, para que el mundo conozca que tú me

¹ N d A: Derivación lingüística que usa el autor para resaltar la unidad de la que forma parte cada miembro de la pareja

enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

En un momento de gran presión para nuestro salvador, esta fue su oración. Leer esto emociona hasta las lágrimas, pues en un momento de tanta presión, Jesús menciona la palabra **uno** cinco veces las que sumadas a “unidad” dan un total de seis menciones del “unismo”² que compartimos el Padre, nuestro redentor y nosotros. Difícilmente alguien podría pensar que Jesús estaba orando para que Dios, él y nosotros seamos una misma “sustancia” o un mismo ser, o una unidad orgánica. La oración de nuestro Señor es un pedido al Padre que seamos **uno** en propósito con ellos, así como ellos dos tan evidentemente lo son.

1 Corintios 15:28:

Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

Cuando Jesús dijo “yo y el Padre uno somos” fue el prelude de su misión: que sus seguidores seamos uno como el Padre y él lo eran. Exactamente igual. La “unicidad” de Dios con Cristo nos habilita a tener unicidad con ambos hasta que Dios sea el todo en todos.

Juan 10:27-30:

27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, 28 y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. 29 Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. 30 Yo y el Padre uno somos.

Ambos usos de la palabra “mano” son figurados. No son literales. Jesús, como cualquier otro ser humano, tenía manos pero no podían contener a todas sus “ovejas”. Por el otro lado; Dios no es hombre por lo tanto no tiene manos. Las ovejas que nadie puede arrebatar de las figuradas manos de Jesús son las que le dio el Padre de cuyas figuradas manos nadie puede arrebatar tampoco. Estar en las manos de Jesús es estar bajo la dirección unificada y protección de Jesucristo y de Dios. Es un consuelo enorme saber que ellos dos están en perfecta unión y propósito en su cuidado de las ovejas de Dios y que con armonía dirigen y protegen a los suyos.

| JUAN 10:33

² N d A: Derivación lingüística que usa el autor para resaltar la unidad inmensa de la que formamos parte con nuestro Padre y con nuestro redentor.

· **Tú siendo hombre te haces “dios”** ·

Juan 10:33:

Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios [*theos*].

Veremos que la palabra traducida “Dios” (con mayúscula) debió haber sido traducida “dios” (con minúscula) como habíamos tratado anteriormente. Los escritores originales tanto en griego como en hebreo no usaban letras mayúsculas o minúsculas. Los textos eran todo en mayúsculas (llamados unciales) o todo en minúsculas (llamados minúsculos o cursivos). De tal manera que no se puede determinar tan solo por la escritura cuál es una palabra común y cuál un nombre propio. Lo que determina eso es el contexto. En hebreo una de las palabras para Dios es *ELOHIM* y en griego *theos*. En estos textos que tienen las palabras todas iguales no hay manera de saber cuándo es Dios el Creador y cuando es dios, que puede estar referido a un hombre prominente o en eminencia como un juez por ejemplo o a una falsa deidad substituyendo al único Dios verdadero. Tanto *theos* como *ELOHIM* son usados para representar a uno que detente o tenga el poder de la vida y la muerte.

Salmo 82:6:

Yo dije: Vosotros sois dioses [*ELOHIM*], Y todos vosotros hijos del Altísimo.

Mickelson³ dice que *ELOHIM* se usa para magistrados y muchas veces como superlativo. Jesús se refirió a esta porción de Escritura en al menos una ocasión registrada en los Evangelios.

Juan 10:33-36:

33 Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios [*theos*]. 34 Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses [*theos*] sois? 35 Si llamó dioses [*theos*] a aquellos a quienes vino la palabra de Dios [*theos*] (y la Escritura no puede ser quebrantada), 36 ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios [*theos*] soy?

Para el caso de *theos*; Mickelson también dice que se usa de magistrados o de una deidad.

Éxodo 4:16:

³ Meyer, Rick. *In the Beginning was The Word*

Y él [Aarón, el hermano de Moisés] hablará por ti [Moisés] al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios [ELOHIM].

Ciertamente Moisés no era Dios como tampoco lo eran “los hijos del Altísimo” mencionados en Salmos y a quienes hizo referencia Jesús en Juan 10.

Éxodo 7:1:

Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios [ELOHIM] para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta.

Que Dios lo haya constituido *ELOHIM* para Faraón no implica de manera alguna que Moisés era Dios. Cuando alguien está unificado con Dios, sirviendo bajo Sus órdenes o cuando alguien ocupa un puesto elevado o alguna posición de privilegio en la sociedad, según los usos Bíblicos, sería legítimamente llamado **dios**.

Éxodo 21:6:

Entonces su amo lo llevará ante los jueces [ELOHIM], y le hará estar junto a la puerta o al poste; y su amo le horadará la oreja con lesna, y será su siervo para siempre.

Éxodo 22: 8 y 9; 28:

8 Si el ladrón no fuere hallado, entonces el dueño de la casa será presentado a los jueces [ELOHIM], para que se vea si ha metido su mano en los bienes de su prójimo. 9 En toda clase de fraude, sobre buey, sobre asno, sobre oveja, sobre vestido, sobre toda cosa perdida, cuando alguno dijere: Esto es mío, la causa de ambos vendrá delante de los jueces [ELOHIM]; y el que los jueces condenaren, pagará el doble a su prójimo.

28 No injuriarás a los jueces [ELOHIM], ni maldecirás al príncipe de tu pueblo.

Salmo 138:1, 4:

1 Te alabaré con todo mi corazón; Delante de los dioses [ELOHIM] te cantaré Salmos.

David no se refiere a los dioses de sus vecinos ni a Jehová, sino a los reyes de la tierra; los hombres prominentes de Israel y de las naciones circundantes. Es obvio por el contexto.

4 Te alabarán, oh Jehová, todos los reyes de la tierra, Porque han oído los dichos de tu boca.

Hay varios ejemplos en la Biblia de este uso singular del mismo vocablo usado de Dios y de personas prominentes en su sociedad.

1 Samuel 28:13:

¿Por qué me has engañado? pues tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas. ¿Qué has visto? Y la mujer respondió a Saúl: He visto dioses⁴ [ELOHIM] que suben de la tierra.

Aquí se trata de la profetisa de Endor que ve en una visión (no proveniente de Jehová) al profeta Samuel levantándose de la tumba⁵ para hablar con ella. Samuel nunca fue confundido con Dios pero, como un líder del pueblo, puede ser llamado “legítimamente” un dios.

Salmo 97:7 y 9:

7 Avergüéncense todos los que sirven a las imágenes de talla, Los que se glorían en los ídolos. Póstrense a él todos los dioses [ELOHIM].

9 Porque tú, Jehová, eres excelso sobre toda la tierra; Eres muy exaltado sobre todos los dioses⁶ [ELOHIM].

Del mismo modo en el Nuevo Testamento griego usa la palabra *theos* para seres que no son Dios.

1 Corintios 8: 5 y 6:

5 Pues aunque haya algunos que se llamen dioses [*theos*], sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses [*theos*] y muchos señores), 6 para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios [*theos*], el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.

Hay muchos llamados dioses y muchos señores, tanto en el cielo como en la tierra. Pero para nosotros hay UN solo Dios. Jehová es el Dios de los dioses⁷.

Deuteronomio 10:17:

Porque Jehová vuestro Dios [ELOHIM] es Dios [ELOHIM] de dioses [ELOHIM] y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho

⁴ La Apostolic Bible Polyglot tradujo la palabra “dioses” como magistrados. Tomado de ESword

⁵ Esto es una visión diabólica pues Samuel como todos los santos de Israel será resucitado cuando Cristo regrese sobre la Tierra con nosotros, sus hermanos, hijos de Dios como él.

⁶ En la versión Septuaginta la palabra traducida “dioses” es la palabra griega *theos*. Ob. Cit. *The Septuagint...* Pág. 757

⁷ También en Salmo 136:2; Daniel 2:47 y 11:36

Josué 22:22:

Jehová Dios de los dioses [*ELOHIM*], Jehová Dios de los dioses [*ELOHIM*], él sabe, y hace saber a Israel: si fue por rebelión o por prevaricación contra Jehová, no nos salves hoy.

Nuestro Dios es el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. En el Libro de Hechos hubo unas personas que creyeron que Pablo era un dios. Ninguno pensaría que el apóstol Pablo lo fuera aunque alguien hubiese usado ese término con él.

Hechos 28:6:

Ellos estaban esperando que él [Pablo] se hinchase, o cayese muerto de repente; mas habiendo esperado mucho, y viendo que ningún mal le venía, cambiaron de parecer y dijeron que era un dios [*theos*].

Hay otro ejemplo, también referido a Pablo. Esta era gente pagana que creía que una divinidad había descendido a la Tierra en forma de hombre.

Hechos 14:11 y 12:

11 Entonces la gente, visto lo que Pablo había hecho, alzó la voz, diciendo en lengua licaónica: Dioses [*theos*] bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros. 12 Y a Bernabé llamaban Júpiter [un dios romano], y a Pablo, Mercurio [otro dios romano], porque éste era el que llevaba la palabra.

Este era un grupo religioso pagano que confundió a Pablo y Bernabé como “encarnaciones” de los dioses que ellos adoraban. Este uso singular nos ayuda mucho a entender el uso que se hace de la misma palabra griega en Juan 20:28.

No había razón para que los traductores de la Biblia hayan colocado “Dios” en Juan 10:33 cuando en realidad debieran haber colocado “dios” lo cual hubiese sido coincidente con los versículos que siguen a este en cuestión. Veamos nuevamente todo el registro.

Juan 10:33-36:

33 Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios [*theos*]. 34 Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses [*theos*] sois? 35 Si llamó dioses [*theos*] a aquellos a quienes vino la palabra de Dios [*theos*] (y la Escritura no puede ser quebrantada),

En los versículos 34 y 35 la palabra *theos* está correctamente traducida como “dioses” las dos veces y luego también está traducida “Dios” la

última vez que aparece. Tanto aquí con *theos* como en Salmo 82 con *ELOHIM* están bien traducidas como “dios” pues se refiere a seres humanos venerables. Pero por las dudas el mismo Jesús en su réplica corrige para que no queden dudas qué es lo que él mismo pensaba de sí.

36 ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios [*theos*] soy?

Eso es lo que dijo: Hijo de Dios soy. Ellos le recriminaban como que él se hubiese hecho un dios, un poderoso, un hombre al cual ellos debían someterse. Su acusación era incorrecta en dos cosas. Primero: él no se hizo nada, fue Dios quien lo hizo Señor y Cristo y segundo: Jesús nunca se presentó como *theos* (ya sea Dios o dios), sino como el hijo de Dios como claramente está en el versículo 36. Él ofendió al *statu quo* religioso no diciendo que él era Dios, sino testificando que era uno con Dios siendo hijo de Él. Si lo amamos debemos recordar y respetar sus claras palabras dichas con su propia boca con exactitud: **Hijo de Dios soy**. No está bien distorsionar sus palabras como lo hicieron sus acusadores. No está bien decir “Dios el hijo”⁸ cuando claramente él mismo dijo de sí que él es el hijo de Dios.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

⁸ Puede estudiar el Apartado *Usos de la Expresión Hijo de Dios* en la Sección VII: Complementos

⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser *y debieran ser* sometidas al escrutinio¹⁰ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click". También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

¹⁰ Hechos 17:11